



## FICHA TÉCNICA

**Título:** Tiempos de barberos

**Autor:** GARCÍA GRACIANI, María

**Fuente:** Capital Humano, nº 276. Mayo, 2013.

**Resumen:** Conservar la moral alta es un arte en estos tiempos, pero es la única forma de mantener viva la capacidad de crear. Estamos biológicamente diseñados para cambiar nuestra realidad y la autora nos incita a aprovechar al máximo nuestras capacidades. Todos tenemos geniales capacidades innatas que están ahí, en el cerebro, esperando ser desarrolladas.

**Descriptor:** Innovación / Motivación

# Tiempos de barberos

Siendo una niña mi padre me transmitió una poderosa reflexión encerrada en una sencilla frase: “El arte del barbero es pelar donde no hay pelo”. A mis nueve años no podía evitar reírme cuando venía la imagen de un sonriente y decidido barbero, tijeras en mano, dirigiéndose hacia un señor de enorme y reluciente calva que lo miraba un tanto inquieto, ¿cómo iba mi padre a cortarle el pelo a un calvo?

María Graciani García, periodista y miembro de Top Ten Speaker Spain, es autora del bestseller “Motivulario”.

**H**oy comienzo a entender la sabiduría y el sentido que encerraba la frase de mi padre. El arte del singular barbero podría sintetizarse en cuatro “principios barberiles”: ingenio, iniciativa, imbécil e innovación.

## LA CAPACIDAD DE CREAR

El **in-ge**nio es propio de la persona que tiene interiorizada la maravillosa capacidad de crear cosas admirables.

Según nos narra Ricardo Soca en su obra “La fascinante historia de las palabras”, este concepto comenzó a utilizarse a finales del siglo XV bajo la forma “engeño” entendida como “máquina de guerra”, significado que encaja con acierto para describir la personalidad de una persona ingeniosa. Una “máquina de guerra” está hecha a prueba de bombas, es estable, resistente, sólida, te permite proteger tu imperio e incluso ampliarlo gracias a las conquistas que te propicia. Pero, ¿cómo se consigue ser más in-geñoso? Cuando mejor te conozcas, cuando consigas ser completamente tú mismo (optimizando tus bondades y aprendiendo de tus defectos) entonces habrás

- Llegado a ser in-genioso de verdad, ya que esto consiste en transmitir a tus creaciones parte de tus características de modo que queden impregnadas de tu personalidad (*ingenium* significa engendrar, transmitir genes).

Ya nos lo apuntaba Martin Luther King: “No debemos juzgar a la gente por el color de su piel, sino por el contenido de su carácter”, y el carácter se forja a partir de nuestras características mentales. Un consejo: cuida tu salud mental para agudizar tu in-genio. No prestes oídos a los “PESO” (PESimistas de Oficio) porque son una auténtica carga para la mente y el alma, procura mantenerte a distancia de todas las noticias “poco constructivas” que pululan hoy por el ambiente, quizás pienses “¿y si esas noticias me atañen directamente a mí o a mi familia?” entonces di para ti mismo: “está bien, ésta es la realidad... ¡pero esto es lo que yo decido hacer con ella!”, ten la suficiente “VOLUNTIGIOSA” (VOLUNTad prodIGIOSA) para decir “CRECÍ” y CREar tus CIRCunstancias, las circunstancias que van a propiciar la vida que tú eliges vivir porque ¿sabes una cosa? ¡Estoy convencida de que TÚ (Talento Único) puedes!

## LAS PIERNAS DEL IN-GENIO

La **iniciativa** son las piernas del in-genio. El in-genio piensa, la iniciativa actúa: estamos biológicamente diseñados para cambiar nuestra realidad, ¡aprovecha al máximo tus capacidades! El otro día estuve viendo una in-geniosa TED talk (conferencia) del brillante neurocientífico Daniel Wolpert. Él afirmaba que la verdadera razón por la que evolucionó nuestro cerebro es para producir movimientos porque el movimiento es la única forma que tenemos para modificar nuestra realidad. Wolpert ponía un ilustrativo ejemplo a través de la ascidia, un ser marino que, en algún momento de su vida, decide implantarse en una roca para comerse su propio cerebro y su sistema nervioso, ¿conoces a alguna “persona-ascidia”? ¡Pues no te unas al grupo, por favor! Tienes geniales capacidades innatas, están ahí, en tu cerebro esperando ser desarrolladas. ¿Te diviertes a menudo? ¿Disfrutas jugando? ¿Te gusta practicar deporte con regularidad? En caso afirmativo ¡enhorabuena! Porque eso quiere decir que, lo sepas o no, estás trabajando en el desarrollo de tu iniciativa. Cuando te diviertes, cuando juegas, haces deporte... estás fomentando tanto tu imaginación como tu sociabilidad –amén de segregarse endorfinas, la hormona de la felicidad– éstas son las habilidades de las que se nutre tu iniciativa.

En el maravilloso libro “Fish!” Stephen Lundin, Harry Paul y John Christensen tejen la Filosofía Fish en torno a cuatro grandes ideas: Elegir tu actitud, jugar, estar pre-

sente y alegrarles el día a los demás, como puedes ver, todas relacionadas con la iniciativa. Depende de ti cómo va a ser tu día de hoy; está en tus manos decidir jugar a algo que avive tu creatividad; tú decides si estás aquí –en cuerpo y mente- o si ya eres “Mr. Ascidia” y desde luego, solo tú puedes elegir alegrarle el día a otras personas con pequeños detalles. Tu iniciativa es la garantía de que estás viviendo tu vida y no la de otro. Si optas por dedicar cierto tiempo a jugar, también sabrás que eres inteligente.

Jugar contribuye al crecimiento neuronal de la amígdala –zona que controla las emociones- y promueve el desarrollo de la corteza prefrontal –donde se produce la cognición- ¡Estamos de enhorabuena! porque los seres humanos somos los mayores neotenistas que existen. La neotenia es un fenómeno biológico que permite la retención del juego y rasgos juveniles en los adultos; jugamos en múltiples ocasiones: cuando cantamos, bailamos, hacemos deporte, al estar con niños... En su espléndida conferencia “Un manifiesto a favor del juego, no solo en Bulgaria”, el emprendedor y profesor en la Universidad de Sofia, Steve Keil, afirma que nuestros cerebros están programados para jugar (entonces... ¡no desconectes!) porque la naturaleza favorece el juego:

- Las hormigas aprenden el orden social y la dinámica de las cosas a través del juego.
- Las ratas que más juegan tienen el cerebro más grande y aprenden mejor las tareas.
- Los gatitos que no juegan son incapaces de interactuar socialmente.
- Los osos que juegan viven más tiempo.

¿No eres tú más inteligente que el mejor equipo de hormigas, ratas, gatitos y osos del mundo? ¡Pues demuéstralo! Por cierto, lo contrario al juego es la depresión.

## ESOS PEQUEÑOS MOMENTOS

En algunos momentos nuestras geniales iniciativas nos harán sentir como verdaderos **imbéciles**. ¿Recordáis al coyote persiguiendo al correcaminos?, cuando nos equivocamos somos como el coyote cuando, corriendo tras el correcaminos, saltaba al acantilado y continuaba corriendo en el aire hasta que miraba abajo, se daba cuenta de dónde estaba y... ¡pum!!, se precipitaba sin remedio al vacío. Lo imposible solo es imposible si crees verdaderamente que lo es, no permitas que nadie te haga sentir como un imbécil (principalmente, no te lo permitas a ti mismo). Puede que una nueva idea se esté desarrollando de un modo diferente a cómo la habías

concebido, puede que incluso no sirva exactamente para lo que habías pensado en un principio pero ¿y si finalmente resulta que es útil para otra meta aún mejor que supera a tu primer objetivo y te permite alcanzar más beneficios? Recuerda que lo que a primera vista es imposible puede ser un imparables disfrazado.

Hay personas que realmente adolecen del “complejo de Dios”, creen estar en lo cierto en todo momento bajo cualquier circunstancia con lo que, indudablemente, el imbécil eres tú ¡claro! El escritor Tim Harford en su libro “¿Por qué el éxito siempre empieza con el error?” comenta el caso de Archie Cochrane, un prestigioso médico escocés que fue prisionero en un campo de concentración durante la II Guerra Mundial. Poco antes de la Guerra, él ya luchaba contra “el complejo de Dios”. En aquel momento todos los cardiólogos del Hospital en el que él trabajaba afirmaban que los pacientes convalecientes de afecciones cardíacas debían recuperarse en el Hospital y cada vez que Archie sugería que el lugar más idóneo para la convalecencia era la casa del paciente, inmediatamente era criticado por todos los doctores.

Sin embargo, Archie consiguió permiso para probar su teoría, recopiló los resultados, reunió a sus colegas y comenzó diciéndoles que ellos estaban en lo cierto: les mostró unas estadísticas bajo la etiqueta “recuperación en el Hospital” que parecían tener unos resultados mucho más satisfactorios que su gráfica vecina titulada “recuperación en casa”. Sus compañeros no tardaron en criticarle aún con más fuerza. Una vez que se calmó el ambiente, les comentó que había intercambiado las etiquetas y que había constatado que no solo la casa del paciente era el mejor lugar para estimular la recuperación sino que el bajo índice de supervivientes se debía a un extraño virus que se había incubado en el Hospital. Si no fuera por el “imbécil” de Archie, hubieran muerto muchos más pacientes. El complejo de Dios es peligroso.

## CONSOLIDANDO LA INICIATIVA

La **innovación** es la consolidación de tu iniciativa. El autor Bernardo Stamateas escribía en su libro *Gente Tóxica*: “La diferencia entre ser grande o ser mediocre y miserable estriba en poseer o no la imaginación y el entusiasmo para re-crearse uno mismo todos los días” os aseguro que para salir de ésta hay que ser grande. La persona con ingenio e iniciativa consigue introducir en su vida nuevas formas de actuar, de saborear, de ver... que suponen un aporte de valor para ella misma y para otros: en esto consiste la in-nova-ción. El saber “CA-

PACILLARSE” (**CAPACI**dad de maravi**LLARSE**) es la herramienta que facilita el abono del inmenso campo de tu re-creación personal; cuando te re-creas, aportas valor en dos sentidos:

- Logras descubrir o crear una nueva perspectiva de la vida, las cosas, las personas, de ti mismo y de repente, hallas el modo de vincularlo con algún aspecto cotidiano al que podría serle útil.
- Ante la consciencia de lo conseguido, te recreas en el sentimiento del logro, lo disfrutas, fomentando así la sinergia positiva.

La certidumbre es la enemiga de la innovación ¡buena fortuna la nuestra! pues la nueva e inseparable compañera de viaje es la incertidumbre, pero si estamos habituados a practicar la necesaria habilidad de “CAPACILLARSE” (**CAPACI**dad de maravi**LLARSE**), se tratará de una incertidumbre con apellido: favorable. Magnus Lindkvist habla en su libro *Cuando menos te lo esperas* de “la anástrofe: cuando sucede algo inesperado que deja a quiénes lo viven en una situación mejor de la que tenían”. Desde esta perspectiva, podríamos decir que la innovación ayuda a prevenir catástrofes.

En la película “El Mongol” dirigida por Sergéi Bodrov, en la que se cuenta la historia del Gran Khan fundador del Imperio Mongol, hay una magnífica escena en la que Temudgin –el futuro emperador- tras una larga lucha con su hermano a campo abierto, en medio de una gran tormenta, logra vencerle y éste le dice: “Todos los mongoles temen al trueno, ¿tú no?” A lo que Temudgin responde: “Estaba en medio del campo de batalla, no tenía donde esconderme del trueno así que termine por no temerlo”.

Las nuevas circunstancias nos dan el empujón necesario para “innovar” en nuestros comportamientos y si esa innovación se traduce en el nacimiento de un imperio... ¡mejor que mejor!

Amigos, vivimos en tiempos de barberos y ¡sí! hay que “pelar donde no hay pelo” porque solo los ingeniosos con iniciativa que, tras haber sido tildados de imbéciles alguna vez por sus, a primera vista, disparatadas ideas, han dado lugar a las mejores innovaciones: solo ellos lograrán prevalecer en el campo de batalla.

Llegados a este punto, algunos os sentiréis como Patroclo (primo de Aquiles) en la película “Troya”, de Wolfgang Petersen, cuando Aquiles le mira fijamente y le dice: “Te he enseñado a luchar pero no por qué luchar”. Ese porqué es la motivación y la motivación real es personal, una pista: comienza por mirarte al espejo. ■